

EL SILENCIO DE LAS ESCRITORAS EN EL MUNDO BARROCO HISPÁNICO

María del Mar Muriel Gómez

Profesora del Departamento de Lengua castellana y Literatura. IES Rodrigo Caro.

La imagen que nos ofrecía el Siglo de Oro hispánico en el paisaje de la creatividad femenina estuvo dominada hasta hace unos años por dos o tres personalidades excepcionales (Teresa de Jesús, Sor Juana Inés de la Cruz...) en cuyo entorno parecía existir un vacío de escritoras y artistas femeninas. Las primeras modificaciones a esta imagen han surgido solamente en los últimos tiempos, con una auténtica explosión en los diferentes sectores de la investigación, cuyos resultados han contribuido a ilustrar e incluso a descubrir la producción escrita de esas mujeres, algunas recluidas detrás de los muros de conventos, otras expuestas a la vista y consideración del público y al aprecio y elogio de sus colegas coetáneos. La opinión pública comenzó entonces a sensibilizarse por la productividad “subterránea” de un sector cultural, que durante siglos fue silenciado y expulsado de la memoria colectiva española.

Las historias de la literatura española no han tenido en cuenta este fenómeno de forma completa. Con dos o tres excepciones, las grandes escritoras femeninas difícilmente ocupan, en el Parnaso, un lugar entre los literatos de los Siglos de Oro dignos de mencionar. E incluso estas excepciones no se han asegurado, hasta los últimos tiempos, una atención que exceda los límites del círculo de los propios expertos hispanistas. Pues ¿qué sabrían los lectores no especializados en literatura considerada como “exótica” o “hermética” sobre la autora del *Primer Sueño*, si el poeta y ensayista Octavio Paz no la hubiera ensalzado en su fabuloso panorama de las culturas y sociedades barrocas del Nuevo Mundo, recogido en su libro *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe*?

Esto se puede aplicar también, aunque en mucha menor medida, a la escritora española que tuvo mejor éxito de ventas en el siglo XVII, Doña María de Zayas y Sotomayor. Sin el imaginativo estudio de Juan Goytisolo, crítico especializado en la valoración de los componentes heterodoxos (judío, árabe e incluso femenino) de la herencia cultural hispánica, ni siquiera a los conocedores de los grandes autores de la literatura universal hispánica les sonaría familiar este nombre de la novelista más divulgada en su siglo después de Cervantes.

Las condiciones de producción y recepción de la creatividad femeninas en las zonas de influencia española muestran una serie de características que las diferencian de otras áreas culturales europeas. Nos encontramos en España con creadoras cuya actividad literaria, por pública que fuera, está condicionada por una especial conflictividad o por una forma de exclusión o marginación debida a ciertas particularidades de la historia española. ¿De dónde procede este olvido generalizado de la cultura y erudición femeninas en la España de los Austria? ¿Por qué sabemos tan poco acerca de compositoras y pintoras?

El caso más sorprendente y a la vez misterioso nos lo ofrece la desaparición de la memoria de la posteridad de María de Zayas, la novelista con más éxito en el Siglo de Oro y también de su pupila, protegida y amiga Ana Caro de Mallén, de la que sabemos (aunque no poseemos ningún dato fiable sobre su identidad histórica) que fue hija de conversos y nacida en Granada o tal vez Sevilla aunque sí es seguro

que vivió y trabajó en esta última ciudad. Se la supone sobrina o pariente del humanista erudito Rodrigo Caro, quien en su obra e *Varones insignes en letras naturales de la ilustrísima ciudad de Sevilla* nos informa que ganó numerosos certámenes poéticos o justas literarias. Se tiene constancia de su actividad poética desde 1628, cuando participó con una *Relación* en las fiestas ofrecidas por Sevilla a los mártires del Japón. Perteneció a la Academia Literaria sostenida por el Conde la Torre y cuyo presidente era D. Antonio Ortiz Melgarejo. Fue una escritora reputada que cobraba por su trabajo y sus clientes pertenecían a la nobleza, tanto de Sevilla como de Madrid. Allí, en 1637, escribió el poema laudatorio *Contexto de las reales fiestas madrileñas del Buen Retiro* y trabó amistad con la Condesa de Paredes, mecenas de las mujeres literatas de aquellos años como sor Juana Inés de la Cruz; con los dramaturgos Vélez de Guevara, quien la menciona en su *El diablo cojuelo* con el apelativo de "décima musa sevillana" y Matos Frago; pero es de destacar su aprecio por María de Zayas, la gran escritora madrileña y se sabe que ambas convivieron juntas durante un tiempo. María Zayas, que mantuvo a lo largo de su obra una narrativa centrada en el conflicto entre hombres y mujeres, pudo ser una referencia a tener en cuenta en la obra de Ana Caro. Zayas declaraba abiertamente la capacidad intelectual de las mujeres y criticaba duramente a los hombres en sus escritos por negarles a éstas el acceso al conocimiento, por lo que es considerada una de las primeras autoras feministas.

Se han conservado de Ana Caro dos comedias: *El conde Partinuplés*, publicada en 1653, y *Valor, agravio y mujer*. También una *Loa sacramental* en la que juega con las distintas jergas que se podían escuchar en la ciudad. Parece ser que asumió ser la encargada de escribir los *Autos Sacramentales* para las fiestas del Corpus de Sevilla entre 1641 y 1645, pero sólo se han conservado los títulos: *La cuesta de la Castilleja*, *La puerta de la Macarena* y *Coloquio entre dos*.

Es una hábil constructora de enredos y crea personajes femeninos de gran fuerza. *El conde Partinuplés* es una comedia caballeresca sobre las leyendas artúricas y carolingias, entreverada de historias mitológicas; destaca el papel de la maquinaria escénica para una comedia llena de encantamientos, lances y torneos. *Valor, agravio y mujer* es una comedia de enredo de ambiente palatino que desarrolla, invirtiéndolo, el mito de Don Juan, con alusiones a *El burlador de Sevilla*. Está construida sobre el tópico de la mujer vestida de hombre y maneja los convencionalismos con habilidad. En ella Ana Caro ironiza con las reglas establecidas por la sociedad en la que le ha tocado vivir y llega incluso a ridiculizar algunas de las actitudes consideradas como valores típicamente masculinos.

Por su originalidad, singularidad y carácter pionero es hora que rindamos homenaje y comencemos a conocer a una autora que, por primera vez en la historia de la literatura española, quiere liberarse de la dependencia tradicional de un protector y mecenas, que desea escribir para la moderna institución del mercado del libro y ganarse la vida con los ingresos obtenidos de su trabajo.

Bibliografía:

Goytisolo, Juan: "El mundo erótico de María de Zayas", en *Disidencias*, Seix Barral, Barcelona, 1977.

Luna, Lola: Ana Caro *Valor, agravio y mujer*. Edit. Castalia, Madrid, 1993.

Paz, Octavio: *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe*. FCE, México, 1988.

Riesco, Nerea: *Ana Caro Mallén, la musa sevillana: una periodista feminista en el Siglo de Oro* en I/C Revista Científica de Información y Comunicación, Sevilla, Editores de la Universidad de Sevilla. Secretariado de Publicaciones, 2005.